

Saludo

*“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” (Lucas 11:9-10)*

Ahora nuevamente estamos con el tema de la oración, Jesús está diciendo, “Pedid, buscad, llamad”. Santiago nos dice que “no recibimos, porque no pedimos”. Y esto es generalmente cierto. Las personas vienen y vierten toda su lista de tristezas. “No se que voy a hacer, no se que hacer”. Bueno, “¿ha orado?” “No.” “Bueno, usted no tiene, porque no pide”. Ahora bien, es también posible, de acuerdo a Santiago, “pedir, y pedir mal”, esto es porque mi deseo es hacer mi voluntad. La oración es pedir, es buscar, es llamar, y la promesa es que si usted pide, usted recibirá.

Tal vez usted no siempre reciba lo que pide. A veces Dios tiene algo mejor. Y hay muchas veces en que yo le he pedido algo a Dios, y El no me dio lo que yo pedía, pero El me dio algo mucho mejor. Y muchas veces su respuesta “no” fue mucho mejor de lo que hubiera sido su respuesta “sí”, como aprendí más tarde. Y Sin embargo yo me quejé debido a la respuesta “no”, y siempre llega ese día cuando digo, “Gracias Dios, porque tú eres tan inteligente, y yo estoy tan feliz de que no hayas contestado esa oración que hice hace un tiempo atrás. Gracias, Padre”. Yo me di cuenta del desastre que pude haber hecho si Dios hubiera contestado esa oración.

*“Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” (Lucas 11:10)*

Y luego nuevamente, otra ilustración. Padres, su hijo viene a ustedes y les dice, "Papá, quiero un pedazo de pan". Y el padre le alcanza una piedra, y dice, "Mastica esto hijo". "Papi, quisiera un sándwich de atún". Y él le da una serpiente. "¿Papá, puedo tomar un huevo?" Y usted le ofrece un escorpión. Jesús dice, "No, usted no hace eso. Ustedes padres, no harían eso por sus propios hijos".

*"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lucas 11:13)*

Estoy enfermo y cansado de cuentos del hombre de la bolsa con respecto a Dios; de alguien que estaba buscando que Dios le llenase con el Espíritu Santo y terminó siendo poseído por algún demonio. ¿Qué está declarando esto? Exactamente lo opuesto a lo que Jesús dijo. Esto está diciendo que nuestro Padre celestial es malvado. Si alguien está pidiendo pan, y El le da una piedra; si están pidiendo pescado, y El les da una serpiente; no es así, esto es un concepto blasfemo de Dios. La Biblia dice que Dios se deleita en dar buenas dádivas a Sus hijos.

Yo he escuchado a las personas decir, "Mejor que usted sea cuidadoso en la forma en que usted se abre a Dios. Debe ser prudente ahora, nunca se sabe que puede suceder". Nuevamente, historias tenebrosas. Los que piensan así son blasfemos porque ellos condenan la propia naturaleza de nuestro Santo y Justo Padre.

Permítame decir esto. Yo no le temo en lo más mínimo a nada que Dios tenga para mí o que Dios quiera para mí. Yo quiero estar siempre, totalmente abierto a Dios. Y mi único temor es que quizás yo no esté abierto a algo que Dios quiera hacer en mi vida. No me preocupo porque se que Dios no me va a engañar. A lo que le temo es que tal vez yo tenga las puertas cerradas en algún lugar para Dios, y que El no pueda hacer lo que El quiere hacer por mí, debido a mi fe limitada, o mis preconceptos que limitan ese trabajo que Dios desea

realizar en mi vida. Yo quiero estar totalmente abierto a Dios; yo quiero todo lo que Dios tiene para mí. Y no quiero tener ninguna puerta cerrada cuando me acerco a Dios porque yo sé que mi Padre me ama tanto, y que Sus deseos para mí son para mi bien, porque ésta es la forma en que El me ama. Y de esa manera, yo no tengo temor en absoluto de cualquier obra que Dios quiera realizar en mi vida.

*“Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo” (Lucas 11:14)*

El demonio había tomado las funciones motoras de esta persona, y causó que esta persona quedara muda.

Yo estoy en total desacuerdo con las personas que ven demonios en cada malfuncionamiento del cuerpo humano. Hay personas que han caído por la borda con este asunto de los demonios. Y esto es peligroso. Ellos son capaces de poseer el cuerpo humano y distorsionar las funciones motoras, yo reconozco eso. Pero no todo malfuncionamiento del cuerpo indica una posesión demoníaca. Y este es un concepto muy triste y trágico que ha lastimado a muchas personas. En este caso en particular, la habilidad para hablar de esta persona, fue inhabilitada por el demonio.

*“y aconteció que salido el demonio, el mudo habló; y la gente se maravilló. Pero algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. Otros, para tentarle, le pedían señal del cielo. Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo.” (Lucas 11:14-17)*

Conociendo que ellos estaban pensando que tal vez El estaba haciendo esto por el poder del demonio, El mostró la inconsistencia de la idea. El dijo,

*“Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y una casa dividida contra sí misma, cae. Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? ya que decís que por Beelzebú echo yo fuera los*

*demonios. Pues si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿vuestros hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.” (Lucas 11:17-19)*

Ellos tenían ritos de exorcismo, de acuerdo a los relatos del historiador Josefo, una tradición pasada que viene desde Salomón. Ellos decían que Salomón en toda su sabiduría, ideó ciertas drogas y encantos para el exorcismo de demonios. Y había en aquellos días, según Josefo, quienes, utilizando estos antiguos ritos de Salomón, eran capaces de exorcizar demonios. Y Jesús probablemente se refería a estas prácticas y ritos de exorcismos totalmente aceptados de los que habló Josefo. Y El dijo, “si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿vuestros hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.”

*“Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.” (Lucas 11:20)*

El solo les está preguntando para que ellos usen su poder de razonamiento. Jesús es una persona razonable, y El le pregunta a usted para que usted sea razonable. Ellos están haciendo una acusación ridícula: El está echando fuera demonios por el poder del diablo. Jesús dijo, “Eso es ridículo. Si eso es así, entonces el reino de Satanás está dividido en contra de él mismo. No podrá permanecer. Mejor es que se regocijen en lo que yo estoy haciendo. Pero ese no es el caso. Si yo echo fuera demonios, lo estoy haciendo por el poder de Dios, entonces es mejor que se den cuenta que el Reino de Dios ha venido a ustedes”.

*“Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín.” (Lucas 11:22)*

Aquí tenemos una importante lección acerca de la oración. El fuerte en este caso es Satanás. El está armado, él está cuidando su palacio, su dominio. Pero gracias a Dios que podemos ir en contra de Satanás en el nombre de Aquel que es más fuerte que Satanás, en el nombre de Jesucristo, y nosotros, a

través del poder y autoridad del nombre de Jesucristo, podemos derribar la fortaleza que Satanás tiene en las vidas de las personas.

Yo me asombro del control que Satanás puede tener sobre las personas. Yo he visto vidas de personas que están atadas por el poder de Satanás a tal punto que ellos no tienen buen sentido común. Ellos son irracionales al considerar las cosas espirituales. Y están aquellos que cuando usted los escucha hablar, usted observa sus hábitos, usted ve el poder de Satanás manifestado de forma tan fuerte, nosotros muchas veces nos alejamos y decimos, “No hay ayuda posible para esta persona; está perdido”. Pero eso ocurre porque estamos tan intimidados ante el poder de Satanás de tomar la vida de una persona, que no recordamos que hay Uno que es más poderoso que Satanás. La Biblia dice, “Mayor es el que está en ti, que el que está en el mundo” (Juan 4:4). Y Dios nos ha puesto aquí de manera que nosotros podamos ejercer esa autoridad y poder del nombre de Jesús, destruyendo el trabajo de Satanás en la vida de las personas a nuestro alrededor, haciéndolas libres de esa terrible sujeción que Satanás tiene sobre ellos, y darles la oportunidad, sin esa fuerza y poder de Satanás pervirtiendo su proceso de razonamiento, permitirles a ellos tomar decisiones razonables acerca de su relación con Jesucristo.

“Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas”. La armadura de Satanás ha sido devastada. Su autoridad ha sido arrasada. Nosotros tenemos poder y autoridad sobre él, en el nombre de Jesucristo y necesitamos ejercer esa autoridad y poder”.

Entonces Jesús dijo,

*“El que no es conmigo, contra mí es” (Lucas 11:23)*

No hay terreno neutral. “¿Qué piensa usted de Cristo?” “Bueno, no se, creo que fue un hombre bueno. Fue un buen filósofo”. “¿Usted está con Él?” “No, yo soy neutral”. “No, usted no lo es”. Jesús dijo, “El que no es conmigo,

contra mí es, y el que conmigo no recoge, desparrama.” Dos clases de personas: los que edifican, o los que destruyen. Aquellos que recogen o aquellos que desparraman. Si usted no recoge, entonces desparrama. Usted no puede ser neutral acerca de Jesucristo. El fue radical, usted no puede ser neutral acerca de alguien que es radical. Usted debe tener una opinión. Usted debe tomar una decisión. Y no estar con El es estar en contra de El.

Jesús habiendo echado fuera este demonio, enseñó algo acerca de los demonios. El dijo,

*“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo;” (Lucas 11:24)*

Así que está la inquietud que tienen los demonios, cuando ellos no están habitando un cuerpo, están inquietos. Ellos buscan un cuerpo para habitar. Y cuando un espíritu inmundo es echado fuera de un cuerpo por la autoridad en el poder del nombre de Jesucristo, andan inquietos por áreas desiertas, buscando reposo, buscando un cuerpo para habitar.

*“y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí.” (Lucas 11:24)*

Evidentemente hay ciertas condiciones que abren las puertas para que entren los demonios en el cuerpo de una persona. Jesús enseñó que ellos buscan un cuerpo en el cual habitar. Evidentemente hay cosas que pueden restringir su entrada en un cuerpo. Y yo creo que lo que puede restringir, y lo hace, es la voluntad del hombre. Yo no creo que un demonio pueda entrar en una persona en contra de la voluntad de esa persona, ya sea que la persona haya nacido de nuevo o no. Yo no creo que ellos puedan violar la libre voluntad del hombre, y más allá de ella tomar posesión del un cuerpo. Pero las personas muchas veces se involucran en el ocultismo, en esas áreas del espiritismo, donde ellos se abren a si mismos para la entrada de las entidades demoníacas. E involucrándose en lo oculto, jugando con las tablas de ouija, el juego de la copa o cualquiera de esas cosas que tienen aspectos ocultos, usted está

abriendo las puertas a esos demonios, cuando usted busca que de alguna forma mística, le guíen en su destino moviendo ese marcador o con algún otro tipo de manifestación. Y yo creo que cuando usted comienza a entrar en esas áreas, usted comienza a abrir la puerta para que vengan los demonios, y que lo aconsejen, que lo dirijan, ellos pueden inspirar a las personas a escribir interesantes historias propias de detectives. Ellos pueden darle fama, y todas estas cosas son puertas por las que usted puede abrirse a usted mismo a ser poseído por una entidad demoníaca. Y así, yo no puedo advertirle demasiado contra los peligros de involucrarse en esas áreas del espiritismo, contacto con espíritus y demás, porque es en esas áreas donde usted puede abrir la puerta para que los demonios vengan. Pero yo no creo que ellos puedan entrar en una persona en contra de la voluntad de esa persona.

Así como Dios honra la libre voluntad del hombre, yo creo que El fuerza a Satanás a respetar la libre voluntad del hombre. Así que Satanás solo entra en apariencia. El lo guía hacia las áreas del ocultismo y allí es donde gradualmente la persona se abre a esas cosas, para permitir la entrada a los demonios.